



Datos personales: Nacida en 1972 en Sevilla, España. Tiene 3 hijos.

Líneas de investigación:

- Lesión y regeneración de neuronas motoras.
- Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA).

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

La investigación comenzó a interesarme antes incluso de empezar la licenciatura en Biología. De siempre me ha parecido fascinante cómo nuestro organismo funciona como una máquina perfecta. La Neurociencia en concreto me atrapó cuando en cuarto de carrera cursé Fisiología Animal. Mi profesor, José M^a Delgado, supo transmitirme su entusiasmo y despertar en mí el interés por el estudio del sistema nervioso. Entré entonces como alumna interna en el Departamento de Fisiología, donde descubrí que las neuronas, además de poderse ver y ser preciosas, se pueden oír y ver actuar.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

Hasta la fecha, mi aportación dentro de la Neurociencia se ha centrado principalmente en dos campos. Por un lado, he contribuido a definir la participación de diversas estructuras cerebrales en el proceso de aprendizaje motor y en el control del movimiento de las motoneuronas craneales. Por otro lado, en la transmisión de la información nociceptiva, donde participé en la descripción de las vías descendentes que participan en el control del dolor.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

Actualmente mi investigación está centrada en el estudio de las motoneuronas del sistema oculomotor. Estas motoneuronas son “especiales” porque son las que tienen una mayor supervivencia en enfermedades neurodegenerativas, como la esclerosis lateral amiotrófica (ELA). Por tanto mi interés se centra en conocer que características tienen estas neuronas o el ambiente que las rodea que hacen que sobrevivan mientras otras degeneran.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Como he comentado anteriormente, fue José M^a Delgado el que me despertó el interés por la Neurociencia. En los inicios de mi carrera trabajé con personas muy meticulosas en su trabajo y unos entusiastas de la investigación, y que han influido positivamente en mi carrera, como Agnès Gruart, Ángel Pastor, Rosa Rodríguez, Alejandro Munera. Mi etapa postdoctoral me permitió rodearme de gente muy prestigiosa dentro de la Neurociencia internacional, como Steve Hunt o Anthony Dickinson, y ver que además de ser unos magníficos científicos, eran personas muy normales y accesibles. A lo largo de mi carrera he ido conociendo personas estupendas que han contribuido a que sea una labor muy gratificante ir cada día a trabajar, como mi actual grupo de investigación. Además, poco a poco he ido conociendo la vida y la obra de dos grandes neurocientíficos que me inspiran, como son Santiago Ramón y Cajal y Rita Levi-Montalcini.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Pues dando a conocer sus nombres, su persona y su obra. Hace falta una labor divulgativa, principalmente entre los más jóvenes, pues es el momento en el que se están educando y están formando sus valores. Todos debemos contribuir a ello, ya sea mediante actividades de educación en los colegios e institutos, o con actividades como las que la SENC organiza para dar a conocer la ciencia hecha por mujeres. En ese sentido, las mujeres tenemos una importante labor educativa, mostrándonos nosotras mismas como ejemplo de que en la vida podemos hacer algo más, además de cuidar a nuestras familias, y que si nos hemos preparado para el mundo laboral igual que los hombres, también podemos entrar en él y prosperar en el igual que los hombres, sin distinción.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

En muchos casos, es la misma mujer la que se infravalora, porque tradicionalmente no se ha tenido en cuenta la capacidad de la mujer en el ámbito laboral. Nosotras mismas somos las que a veces nos ponemos los límites y somos más conformistas. Por otro lado, una vez que tenemos hijos no se nos facilita la conciliación. Las mujeres casi siempre contribuimos más al cuidado de los hijos, y creo que esto viene en nuestra naturaleza. Es por ello que llegado el caso es más fácil que sea la mujer la que dé un paso atrás o pise el freno en su carrera, en pro de la familia, a que lo haga un hombre.

¿Qué tipo de acciones crees que se deberían adoptar?

Como madre de familia numerosa, echo en falta acciones que fomenten la conciliación laboral y familiar. El hecho de que actualmente la baja paternal se esté intentando igualar a la maternal puede contribuir a que los padres se involucren desde el principio en la crianza de los niños de la misma forma que lo hacen las madres y, por tanto, sea una crianza cooperativa al 50%. Por otro lado, debería implantarse la posibilidad de hacer teletrabajo desde casa, siempre que sea compatible con el tipo de trabajo de desarrollar.



La Dra. Morcuende en el laboratorio.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

Me parece bien que, dentro de la desigualdad existente entre hombre y mujeres, existan estos premios que enfaticen la labor de determinadas mujeres, puesto que esto puede contribuir a su visibilidad.

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Debo decir que hasta hace poco tiempo no estaba a favor del sistema de cuotas, puesto que pensaba que el hecho de que una mujer tuviese que ocupar un cargo o formar parte de un comité por el sólo hecho de ser mujer iba en nuestra contra al desprestigiar el mérito obtenido. Sin embargo, mi visión ha cambiado en este aspecto, puesto que cuanta mayor visibilidad se le dé a las mujeres en todos los ámbitos laborales y en todas las escalas, más normal nos parecerá el hecho de que las mujeres ocupen puestos de responsabilidad y no lo veamos como una excepción.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Desde 1999. Entonces era estudiante predoctoral.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Es difícil que en tan poco tiempo se equipare la situación entre hombres y mujeres, así que de momento iniciativas como ésta son y seguirán siendo necesarias. Es una labor educativa, y el cambio de mentalidad, tanto en hombres como en mujeres, es cuestión de tiempo.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Pues por ejemplo el hecho de dar visibilidad a la gran labor que ejercemos las mujeres en todos los aspectos de la Neurociencia, desde la labor investigadora en todas las escalas, becarias, jefas de grupo, catedráticas, hasta la enseñanza, sin olvidar la labor técnica.

Fecha entrevista: 10 de Octubre de 2018